

Capítulo 6. Los actores intervienen en territorios indígenas y su impacto en la infraestructura rural



MARIAJOSE AGUILAR DÍAZ*

JOSEFINA CUEVAS RODRÍGUEZ**

ANA AURORA FERNÁNDEZ MAYO***

GABRIEL CASTAÑEDA NOLASCO****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.423.06>

Resumen

En México, su población se encuentra conformada aproximadamente por el 21.7 % de hogares en el ámbito rural (SEDATU, 2023). Las personas que habitan en estos contextos tienen diferencias en cuanto a su topografía, clima, economía, cultura y cosmovisiones, donde sus formas de habitar son similares por la composición de la vivienda, ya que no es únicamente un espacio para descansar, sino tienen espacios que ayudan a desarrollarse de manera económica, respetando sus rasgos y elementos socioculturales, siendo más agudizadas las comunidades indígenas. Sobre ese contexto se desarrolla este artículo, puntualmente en las viviendas rurales de Chiapas donde el rezago habitacional asciende a 96.5 %, mientras que en las viviendas de comunidades indígenas de la misma entidad a 79.0 % (SEDATU 2023).

Es importante hacer la comparativa de la riqueza cultural de una entidad federativa y el índice de desarrollo humano, ya que eso nos podría indicar que las metodologías lineales con las que se puntúan los asentamientos hu-

* Maestra en Arquitectura, Diseño y Construcción Sustentable en la Universidad Veracruzana, México. correo electrónico: z521000724@estudiantes.uv.mx

** Doctora en Arquitectura. Profesora de tiempo completo en la Universidad Veracruzana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4322-2888>

*** Doctora en Educación. Profesora de tiempo completo en la Universidad Veracruzana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1134-9577>

**** Doctor en Ciencias de la Ingeniería Ambiental. Profesor en la Universidad Autónoma de Chiapas, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0928-5551>

manos valorizan desde un concepto de Desarrollo capitalista y eurocentrista, por ello se debe generar un análisis de otras formas de medir y generar metodologías que sean aptos para intervenir en estos contextos habitados, con una perspectiva interdisciplinaria con el utopismo de lograr la transdisciplinariedad, siguiendo un orden horizontal donde las comunidades van al centro y son coparticipes para alcanzar el desarrollo bajo sus condicionantes y que se adapten a sus necesidades específicas.

Palabras clave: *habitabilidad, vivienda, metodología.*

Introducción

Durante la historia de la humanidad, en el momento de la colonización del continente americano, la forma en la que se originó la conquista de los pueblos nativos de América fue a través del despojo de sus creencias, cosmogonías e idiosincrasia, generando una nueva educación para ser salvados del sí mismos, imponiendo en ellos una nueva forma de pensamiento y una nueva cosmovisión de lo que debe de ser con esta nueva ideología impuesta, cuya intención era salvar a las comunidades nativas del error en el que habían vivido durante cientos de años ante los ojos del viejo mundo; la imposición del cómo pensar, nuevos conceptos de los ideales y de las aspiraciones de lo que debe de ser y deben de tener en ese nuevo mundo, despojó de sus conocimientos y orillo a la adaptabilidad de estas ideologías de sus habitantes para sobrevivir y prevalecer ante este nuevo efecto en su sociedad. Con esas imposiciones de pensamiento yace el eurocentrismo,¹ la cual es una corriente filosófica que se superpone y minoriza otras formas de pensar y existir que no sean la de las civilizaciones superiores reconocidas durante la historia universal.

¹ Podemos definir al eurocentrismo como “una específica racionalidad o perspectiva de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica colonizando y sobreponiéndose a todas las demás, previas o diferentes, y a sus respectivos saberes concretos, tanto en Europa como en el resto del mundo” (Quijano, 2002, p. 219), como la única posible entre la amplias cosmovisiones y filosofías del mundo descalificadas por la razón occidental (Sánchez, 2020).

Con el contexto anterior es importante señalar que durante la historia de las civilizaciones latinoamericanas han obtenido ayuda de las sociedades con mayores posibilidades económicas y adquisitivas, a través de diferentes organizaciones generadas con el fin de trabajar por el bienestar y desarrollo (este último desde un entendimiento neoliberal, capitalista y eurocentrista), para apoyar a las comunidades más vulnerables, no solamente desde un enfoque económico sino de habitabilidad; aunque suenen conceptos emanados, es importante esclarecer que pueden ser dos conceptos completamente diferentes dependiendo desde la perspectiva con la que se mire, estudie y aborde. Por ello, se han consolidado organizaciones sin fines de lucro y organizaciones de la sociedad civil (osc),² quienes han tenido el reconocimiento e importancia por otras instituciones como la Organización de las Naciones Unidas, ya que son actores que se involucran directamente en las comunidades, por ello pueden comprender las carencias y necesidades de un grupo en particular, por ello su opinión, experiencia y perspectiva ante

² Las organizaciones de la sociedad civil (osc) son agrupaciones constituidas por individuos, fundamentados en lazos asociativos que pueden realizar actividades de defensa y respeto a los derechos humanos, de apoyo o asistencia a terceros sin fines de lucro ni de proselitismo partidista, político-electoral o religioso, que no persiguen beneficios personales sino sociales comunitarios. Esencialmente, su origen responde al derecho de todo miembro de la sociedad de ejercer su participación ciudadana como la clave para la existencia de una mayor corresponsabilidad de los gobiernos y los ciudadanos (Instituto Nacional de Desarrollo Social, 2018). Estos objetivos han sido adoptados por 193 países, incluido México, por ello es de suma importancia tener las capacidades, habilidades y entendimiento de la interculturalidad y abrir el abanico de posibilidades de lo que se refiere al desarrollo, al trabajar con comunidades con diferentes realidades y de diferentes cosmovisiones y eso no quiere decir que estas comunidades no cambien de percepciones con el tiempo y mucho menos querer que vivan de la manera en que las personas que habitan otros territorios, sino generar desde sus ideales lo que mejor se adapte a sus formas de vida y generar con ello las respuestas a sus necesidades, a esto se le llamará diseño participativo y codiseño. En México existen 4000 pueblos originarios es decir 400 formas de ver al mundo, por ello no se debe de querer imponer una única forma de ver y existir en el mundo, por ello todas las actividades que se desarrollen en estas comunidades deben de generar una concientización y capacitación para colaborar con ellos desde metodologías horizontales; en México se encuentran registradas hasta el mes de marzo, del año 2023, 44 065 organizaciones de la sociedad civil, de las cuales 7 122 se encuentran activas (Gobierno de México, 2023); se puede observar que del 100 % de las organizaciones registradas en el Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil, únicamente el 18 % se encuentran operando, a pesar de ser un porcentaje inferior a la media, puede considerarse que este porcentaje resalta a las organizaciones que han sabido permanecer ante diferentes adversidades.

las circunstancias que vulnera a un grupo de personas es importante y más aún tener la apertura de generar un intercambio de conocimientos con las comunidades en donde intervienen.

Estas organizaciones se han formado en su mayoría por las circunstancias de desigualdad y carencias en los países con menor índice de desarrollo humano (IDH); es importante entender que esta estandarización que mide al desarrollo³ es de manera cuantitativa, es visto desde el concepto de modernización, acumulación de bienes de valor monetario, es decir, desde una percepción hegemónica, capitalista y eurocentrista (en este artículo se manejarán dos conceptos de desarrollo desde la definición de Karl Marx y la de desarrollo⁴ de Amaryta Sen). Las osc han sido puentes que accionan

³ “Las formas que convierten a los productos del trabajo en mercancías y que, como es natural, presuponen la circulación de éstas, poseen ya la firmeza de formas naturales de la vida social antes de que los hombres se esfuercen por explicarse (...) Pero esta forma del mundo de las mercancías —la forma dinero—, lejos de revelar el carácter social de los trabajos privados y, por tanto, las relaciones sociales entre los productores privados, lo que hace es encubrirlos” (Marx, 1867).

⁴ El Desarrollo es un proceso de expansión de las capacidades de que disfrutaban los individuos” (Amaryta Sen, 1999). La autora indica que debe de analizarse la vida de la sociedad de sus integrantes y que no se debe únicamente medir mediante un éxito económico (London y María, 2006).

Cuando México entra al siglo xx, el tercer sector o sector no lucrativo que se encontraba en expansión y diversificación creció la conciencia dentro de la sociedad mexicana de la importancia de fortalecer a la sociedad civil con el financiamiento y el apoyo a sus organizaciones (Verduzco, 2003). Durante la década de los ochenta se tenía un gobierno neoliberal y la situación económica se agudizó trayendo un impacto negativo en todos los sectores y también repercutió a las comunidades rurales, generando un asistencialismo y paternalismo hacia los subsidios gubernamentales; definiremos como asistencialismo al término de intervención social, que se trata de acciones que ofrecen a comunidades o personas, que sufren o han sufrido alguna calamidad o situación de emergencia, pero que solo constituyen una solución paliativa para disminuir las consecuencias de las problemáticas, sin ser una respuesta a largo plazo que ayude a resolverlas, trayendo como consecuencias la dependencia, falta de autonomía y autogestión, así como la persistencia de dichas problemáticas por más tiempo (Bolaños, 2012); para el término de paternalismo entenderemos como el ejercer poder para cuidar al menos favorecido, ya sea de manera individual o grupal, siendo estos daños de tipo físico, psíquico y/o económico (Alemany, 2017); esta definición se ha ido perdiendo en la praxis, ha ido tomando diferentes connotaciones y ha sido empleada de manera peyorativa, este concepto de paternalismo se ha aplicado con los diferentes programas gubernamentales, ya que se busca la intención de un desarrollo desde su comprensión de productividad, significado que se concibe desde un pensamiento capitalista y hegemónico, es decir, la clase predominante impone sus intereses sobre los demás. Algo importante de resaltar durante esos periodos en México fue la formación de legisla-

en diferentes ámbitos y se vinculan de manera directa o indirecta con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por ello se han generado 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)⁵ para mitigar estas problemáticas

ciones para promover la vivienda rural, durante 1981 se firmó el pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, donde en el artículo 11 se considera el derecho a una vivienda adecuada; para prevalecer el bienestar de los ciudadanos, en 1988 se creó el Fondo Nacional para la Vivienda Rural (FONAVIR) y comenzaron a surgir apoyos para el campo, donde surgieron manuales para promover la autoconstrucción, tal es el caso de la Cartilla para la autoconstrucción de una vivienda de adobe, emitida por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología a través de la subsecretaría de vivienda, la cual buscaba la promoción y apoyo de programas de vivienda a los estados, cuyo objetivo era abatir los costos y tiempo para la construcción de las viviendas rurales, revalorizando los materiales tradicionales, implementando la tecnificación de este material para obtener una vivienda segura a largo plazo y a la inexistencia por los materiales industrializados, los cuales comenzaron a emplearse a principios del siglo xx por las familias con mayor poder adquisitivo; se buscaba que estas viviendas se adaptaran a las circunstancias climáticas y socioculturales de cada región del país. Esto fue decretado en el Programa Nacional de Vivienda (1990-1994) donde se incluía el programa solidaridad, el cual indicaba que los egresados de las instituciones de educación superior y de nivel técnico se vincularán estrechamente a su comunidad, mediante acciones solidarias relacionadas con los estudios que realizaron; esto generó campañas de alfabetización, fomento de la salud, mejoramiento urbano, saneamiento y protección ambiental, vivienda digna y capacitación para el trabajo. A pesar de la crisis económica que pasaba México, se apostaba por mantener una autonomía y autogestión por la situación que se enfrentaba, por ello se publicaron manuales, cuadernillos y cartillas, como el anterior mencionado, y no fue únicamente en el sector vivienda, también abarcaba la infraestructura educativa como el del ejemplar “Cuidemos nuestra escuela”, emitida por el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas CAPFCE durante el periodo 1995-2000. Actualmente el Instituto de Infraestructura Educativa INIFED, promueve el mantenimiento del espacio escolar, este tipo de acciones incentiva el apropiamiento de los inmuebles por parte de los usuarios, las publicaciones son difundidas en todas las regiones de la población; posterior a esa etapa y con la entrada del nuevo milenio y un nuevo gobierno surgieron nuevos programas para disminuir la pobreza en México, tal como fueron los programas de cruzada contra el hambre, donde se implementaron proyectos de piso firme, vivienda rosa, entre otras, las cuales tipificaron a un único modelo de vivienda y de escuela que no se adapta a las circunstancias del territorio en donde se construían, como se aprecia en la figura 1, donde la vivienda no responde a las necesidades socioespaciales, productivas y climáticas.

⁵ Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como objetivos globales, fueron adoptados por las Naciones Unidas en 2015 como un llamamiento universal para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad. Los ODS están diseñados para acabar con la pobreza, el hambre, el sida y la discriminación contra mujeres y niñas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023).

En este punto la infraestructura rural se comenzó a manejar como un producto mercantil, generándose en serie sin consultar las necesidades de los que serían sus benefi-

a nivel mundial, donde a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se han realizado capacitaciones para los directivos y personal operativo de las OSC y sus aliados; estos aliados en su mayoría son empresas socialmente responsables que están comprometidos a generar cambios positivos en la sociedad, retribuirle a la sociedad y hacer alianzas estratégicas con las OSC ayudándolos financieramente para su operación, así como bienes materiales para su operación.

Antecedentes de las organizaciones de la sociedad civil y la vivienda rural

Posterior a la colonización y durante la época de la Nueva España, las organizaciones de la sociedad civil surgieron con el fin de ayudar a los sectores pobres (1580-1821). La nueva sociedad en México, durante la colonización, era un sistema autoritario donde la iglesia favoreció el desarrollo de obras en beneficio a la población indígena, pobres y desamparados, apoyando a los hospitales para atender diversos tipos de enfermos, así como proporcionar alojamiento y alimentación (Verduzco, 2003). Es importante entender los antecedentes de las organizaciones de beneficencia en México, ya que de esta manera podremos comprender a fondo la ideología y motivos más allá de la ayuda, así como la eclesiástica, ya que lo veía como una herramienta de adoctrinamiento y colonización para imponer su ideología sobre los temas

ciarios, comenzó la promoción de inmuebles con materiales industrializados que agilizaron la edificación de ellos en menor tiempo, comenzó a clasificarse a los materiales naturales como precarios sinónimos y eso trajo como consecuencia la dependencia de estos proyectos, dando un giro a la creencia de ser mercedores de un inmueble únicamente por su condición económica precaria, disminuyendo la participación social y el rompimiento del tejido social, lo cual hace que un grupo de personas que cohabitan en un mismo espacio generen una comunidad; estas edificaciones realizadas con recursos del gobierno en algunas ocasiones son usadas con los fines proyectados modificando el habitar de sus usuarios y otras que son usadas como almacenes, bodegas, potreros que cumplan sus necesidades, tal es el caso de la figura 1, en algunas regiones se sigue manteniendo y promoviendo las construcciones con materiales naturales, convirtiéndose en una transferencia de conocimientos a nuevas generaciones, las cuales han sido declaradas Patrimonio Intangible de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas.

de desarrollo, bienestar, bien común, todo ello visto desde una sola idea o perspectiva eurocentrista.

Figura 1. Vivienda rosa en la comunidad Francisco I. Madero, Chiapas



Fuente: elaboración propia, noviembre, 2017.

La participación en comunidades rurales de Chiapas

La entidad federativa chiapaneca a través de su historia se ha encontrado en los últimos lugares de índice de desarrollo humano, el cual mide desde una metodología cuantitativa y de producción, es decir, cuánto aportan con recursos monetarios, la derrama económica a la federación desde la producción de materiales; esta entidad federativa a comparación de los estados del norte del país no cuentan con gran infraestructura y desarrollo industrial, por el contrario, su desarrollo es de insumos primarios, también por ello es de los estados que mayor inversión económica recibe por parte de la federación mexicana. La entidad federativa chiapaneca tiene una riqueza cultural, étnica y natural, a diferencia de otras entidades, por ello este estado ha pasado por diferentes transformaciones sociales, para poder adaptarse y encajar con los estados con mayores capacidades económicas como las del norte del país. Es importante reconocer que las comunidades donde la mayoría de las organizaciones no lucrativas extranjeras trabajan están vinculadas con

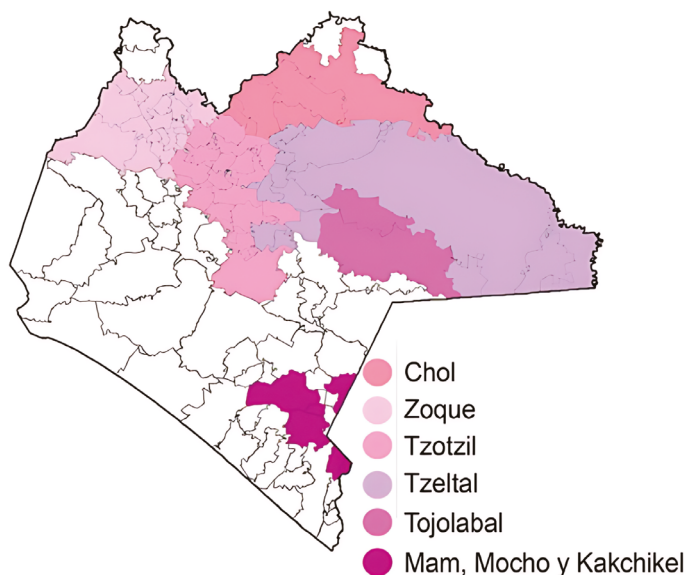
etnias vivas, tal es el caso de los altos de Chiapas, que después del acontecimiento de 1994, el levantamiento armado del EZLN el primero de enero, para las organizaciones civiles significó un año especialmente importante por la enorme actividad que desplegaron, así como por el fortalecimiento de sus estructuras y redes. Las organizaciones sirvieron también como canales de la solidaridad ciudadana al recibir donativos en dinero o en especie que la sociedad envió para apoyar a los pueblos de Chiapas, afectados por los conflictos que se vivían en la entidad (Aguayo y Parra, 1997, citados en Verduzco, 2003). El fundar o formar parte de una organización de la sociedad civil conlleva una responsabilidad y ética profesional ya que se debe de estar informados y entender que en muchas ocasiones nuestra formación profesional, está bajo doctrinas occidentales y capitalistas, haciendo que el actuar sea con base a una única perspectiva de desarrollo o, en el caso de la arquitectura, que el habitar se encuentra preestablecida por espacios que responden a las necesidades espaciales para una ciudad, donde la única manera de generar arquitectura es a través de contrataciones de usuarios de estratos socioeconómicos medio-alto; sin embargo, en estas comunidades étnicas puede ser que la definición de desarrollo tenga una diferente connotación, es decir, una manera muy distinta como si fuesen dos mundos diferentes; Amaryta Sen define al desarrollo como la capacidad de agencia de los beneficiarios/as, así como el incremento de las oportunidades de las personas para vivir la vida que deseen (Sen, 1999). Dicho la definición que la autora nos indica sobre desarrollo es precisamente sobre lo que la comunidad desea o anhela para llevar una vida plena, donde en ocasiones por cuestiones culturales, cosmovisiones y valores, puede ser disruptivo a lo que la mayoría de cultura occidental entiende por bienestar o desarrollo, esta diferencia de culturas y cómo se puede colaborar con esta diferencia de visiones, donde por interculturalidad se entiende a la coexistencia de las culturas en un plano de igualdad (Soriano, 2004).

Ahora bien, es de suma importancia la interculturalidad y la transdisciplina para proyectos que intervengan en comunidades étnicas y para todas aquellas zonas con una variedad de cultura, ya que son herramientas que ayudan a comprender a un mundo de diferentes cosmovisiones ayudando a la emancipación, lucha por una igualdad real o equidad, dando respuestas a las necesidades reales de una sociedad; un grupo de diversas disciplinas y

perspectivas puede generar un proyecto integral, ya que cuando se tiene el desconocimiento de estas diferentes realidades y se impone un solo pensamiento hace que la identidad de los pueblos indígenas, no se identifique solamente por su origen sino también por su ocupación, campesina y obrera.

Por ello, la interculturalidad es un aspecto muy importante, ya que nos permite comprender, reconocer y colaborar con culturas que tienen perspectivas diferentes; eso no quiere decir que una u otra sea mejor, sino que reconociendo sus diferentes saberes se pueden generar soluciones a sus necesidades reales. Sin embargo, este nuevo termino es relativamente nuevo y apenas implementado, ya que surgió en América Latina en los años setenta, donde se debe tomar en cuenta, como una postura ética personal y social, el enfoque intercultural emerge desde las demandas de reconocimiento de los movimientos indígenas, bajo el postulado de reconocer las diferentes bases en las identidades, que se fundamentan en el diálogo a través del énfasis en la convivencia (Comboni y Juárez, 2013). Por ello en Chiapas es de suma importancia, ya que es un estado con riqueza cultural, con muchas variantes étnicas como se puede apreciar en la figura 2, en donde se hablan 10 de

Figura 2. *Lenguas predominantes en el estado de Chiapas*



Fuente: elaboración propia, 2022.

las lenguas prehispánicas que han llegado hasta nuestros días, más otras 12 del mismo origen; dentro de cada lengua hay muchas parcialidades que buscan diferenciarse entre sí por pequeñas variantes dialectales, a través de vestimentas propias que los distinguen de los demás, cada una de ellas se caracteriza y desarrolla diferentes habilidades artesanales como la alfarera.

Los Altos de Chiapas han sido estudiados por antropólogos, sociólogos y profesionales de las ciencias sociales, siendo San Cristóbal de las Casas sede para estos investigadores de diferentes nacionalidades, donde han aplicados estudios etnográficos para la comprensión de estas culturas. La cosmogonía de los indígenas chiapanecos va muy apegada con la vida espiritual y religiosa su mundo ceremonial une a la gente con su territorio, con sus antepasados, con los fenómenos naturales y, sobre todo, con su santo patrón titular impuesto por la iglesia católica. Sus ceremonias tienen un guion cultural claro y todas están relacionadas con sus ideas y creencias, como puede apreciarse en la figura 3, donde el acceso es reducido al número de personas

Figura 3. Interior de la capilla de la Virgen del Carmen, Carmen Arcotete, San Cristóbal de las Casas; Chiapas



Fuente: elaboración propia, noviembre 2023.

que pueden ingresar en ella, contando los altos mandos de la comunidad con ese privilegio.

Ahora bien, es importante saber que se ha generado un efecto contrario de la exposición a diferentes formas de vivir e ideologías la cual ha sido la transculturización, donde diferentes mundos que cohabitan en Chiapas se ha reflejado en la vivienda y, al igual que los rituales, la arquitectura en el aspecto físico de las viviendas, los materiales empleados y su aspecto formal, donde se han sustituidos materiales naturales para su construcción por materiales industrializados, tal y como se puede apreciar en la figura 4; en esta nueva arquitectura las personas buscan representar su esencia a través de detalles labrados y/o pintados en sus fachadas como se aprecia en la figura 5. La arquitectura de remesas se ha dado por la migración de sus habitantes a los Estados Unidos, desde donde envían sus remesas para mejorar las condiciones de vida de su familia, con la influencia de nuevas formas de vida, donde su cosmovisión ha sido modificada por ellas y de las cuales ahora se han apropiado.

Figura 4. Vivienda vertical y local comercial. Yalentay, San Cristóbal de las Casas



Fuente: elaboración propia, noviembre 2023.

Figura 5. *Vivienda rural de tres pisos. Yalentay, San Cristóbal de las Casas*



Fuente: elaboración propia, noviembre 2023.

Este tipo de arquitectura ha sido una nueva forma de proclamar un estatus social arriba de sus semejantes o, como el caso de Carmen Arcotete, donde se refleja la influencia anglosajona, donde sus viviendas han adaptado un arquetipo californiano en sus fachadas como se aprecia en la figura 6.

Figura 6. *Vivienda de materiales mixtos estilo californiano. Carmen Arcotete, San Cristóbal de las Casas*



Fuente: elaboración propia, noviembre 2023.

En algunas viviendas la composición de los espacios sigue respetando las dinámicas sociales dentro de ellas, como la nave principal responde a un cuarto redondo, dejando en el exterior el módulo de baño y el de la cocina, este último siendo el centro de reunión de la familia, donde no solo cumple con las actividades de elaboración de alimentos sino de comunicación y socialización de sus habitantes como se aprecia en la figura 7.

Figura 7. Vista aérea de la distribución de la vivienda rural estilo californiana en Carmen Arcotete, San Cristóbal de las Casas



Fuente: elaboración propia, noviembre 2023.

Metodología analizada para el accionar en la infraestructura rural indígena

La importancia que se debe de tener cuando se realizan actividades con comunidades que tienen diferentes formas de pensamientos y, por consecuencia, diferentes maneras de comprender su bienestar son relevantes, ya que si no comprendemos esas diferencias estaríamos imponiendo nuestra ideología, ignorando los saberes ancestrales e impactando a esa comunidad en cuestión. Ante las crecientes necesidades de la humanidad han surgido

diferentes organizaciones para contribuir a mejorar las realidades de las personas más vulnerables, que con buenas intenciones intervienen en temas que no pueden ser atendidos por las instituciones correspondientes o sus gobiernos locales, ya que no hay las herramientas necesarias y materiales cuantificables que ayuden a subsanar las necesidades que aqueja a un pueblo en particular. Para que una persona tenga el respeto y disponibilidad para poder cooperar y trabajar desde y para la comunidad deberá ser a través de la interculturalidad, tener fundamentos teóricos y filosóficos de autores latinoamericanos, quienes son las personas que pueden replantear y cuestionar de manera crítica el adoctrinamiento de un pensamiento occidental y neoliberal como lo realizó Paulo Freire desde la *Pedagogía del oprimido* de 1972. Para Freire la acción política debe ser una acción cultural para la libertad por ellos mismos. Por ello se han generado alianzas entre las organizaciones de la sociedad civil, empresas socialmente responsables y comunidades para trabajar de manera organizada para impactar positivamente y poder evaluar y cuantificar lo alcanzado durante estos trabajos, claro ejemplo de esto es cuando se hacen las declaraciones ante hacienda de los trabajos realizados con el financiamiento declarado, de esta manera las empresas y las organizaciones pueden medir su impacto. Sin embargo, como bien es cierto, no hay que confundir la beneficencia con activismo social, por ello se debe identificar que en la primera se ha comprobado que a medida que el individuo o una población tenga el impacto negativo tras una catástrofe natural o por factores que imperan por la segregación social, económica y cultural, se cree merecedor de manera inmediata de bienes materiales por otro sector más favorecido, a esto le llamaremos “síndrome del damnificado”. Analizado el proyecto Desarrollo de las capacidades de las osc para transitar hacia un enfoque de derechos, desarrollo sostenible e inclusión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México, en el cual se señala como problema que los esquemas de intervención de las osc no incorporan enfoques de derechos humanos, desarrollo sostenible e inclusión social, sí establece lineamientos entre la relación de las ods y las empresas socialmente responsables, y cómo integrar los demás puntos para la inclusión de los objetivos detectados, pero no hace una abordaje importante sobre cómo trabajar con personas que pertenecen a culturas diferentes y cómo generar una autogestión, autonomía o preguntarse qué es para ellos

el desarrollo; entonces, nuevamente puede remitirse a proyectos paliativos pero ahora con más elementos que contribuyan a los que la cultura occidental sobre progreso. Por ello es importante tener diferentes disciplinas en este tipo de proyectos y darle una fuerte importancia a las ciencias humanas que podría incluirse como requerimiento para una inclusión verdadera y no forzada, que vea hacia una permanencia, durabilidad y adaptabilidad a los requerimientos necesarios para que una comunidad autogestione los requerimientos para cubrir sus necesidades durante y después de una intervención de esta índole. No basta con tener buenas intenciones en las comunidades vulnerables, por la complejidad que conlleva una intervención en un universo cultural ajeno al de los técnicos o de personas que vienen de contextos completamente diferentes; hay organizaciones con buenas praxis que trabajan con este sentido humanístico que son pocos, pero tampoco hay que confundir con una actividad altruista sin fines de lucro, ya que las personas que realmente trabajan con una intención de colaborar con una comunidad deben de contar con recursos financieros y una remuneración económica por su labor, ya que esta actividad tiene diferentes componentes que podemos mencionar.

Gestión, gabinete, campo y monitoreo

Se menciona esto ya que no se quiere estigmatizar esta labor como se ha venido haciendo, ya que es un trabajo que implica salidas al campo que muchas ocasiones conlleva varias horas de traslado. Ahora bien, ya se hizo un breve esbozo de lo que ha sido el activismo. Ahora, cuando se beneficia a una población se debe de realizar trabajos previos para hacer una intervención y allí es donde se debe hacer uso de las disciplinas sociales; es bien sabido que los arquitectos se van formando con diferentes herramientas que le ayudan a acercarse a un usuario para un proyecto en particular; sin embargo, cuando hablamos de entorno rurales, las dinámicas sociales se desarrollan de una manera muy diferente al entorno urbano, por citar un ejemplo, cuando se realizan proyectos de intervención urbana como el urbanismo táctico se debe de agendar en horarios donde la mayoría de la población se encuentre fuera de sus actividades laborales o domésticas, es

decir, por la tarde, mientras que en el otro sector se quiere trabajar en un horario preestablecido de oficina, por las mañanas, pero en esa hora las personas se encuentran realizando sus jornadas en las parcelas; mucho de los errores que se comete es querer realizar estas actividades por la mañana debido al traslado de la ciudad a una comunidad, pero muy difícilmente las personas dejarán de trabajar para proveer de comida y recursos financieros a sus familias por una charla informativa o un taller, que ante los ojos de un especialista es para el beneficio a un futuro de corto o largo plazo para ellos; no se debe de obviar la respuesta negativa ante lo propuesto por una persona externa. La metodología horizontal permite el ambiente adecuado para el diálogo. La autora Rebeca Pérez resalta las características centrales de este enfoque metodológico que supone comprender al sujeto, “al otro”, pero desde su propia voz, lo que genera a su vez un fenómeno central para la comunicación y su estudio: el discurso del encuentro, una posición que, de acuerdo con la autora, supone la visibilidad de dos posturas culturales en diálogo bajo condiciones de igualdad. Si bien esta propuesta no supone que las relaciones resultantes son de tipo simétrico, sí posibilita crear las condiciones para estudiar cómo es que se comportarían los que dialogan si se dieran las condiciones para hablar con el otro en igualdad de circunstancias. Para alcanzar una inmersión sobre un proyecto de carácter social es importante tomar en cuenta una investigación de acción participativa, la cual es una serie de métodos aplicados que tienen como fin primordial la transformación social a través de la acción, lo cual propicia a los espacios conversacionales adecuados con los que abrir procesos instituyentes en los que la comunidad aporta, tras procesos reflexivos, soluciones a sus dificultades (Rodríguez Villasante y Montañés, 2000). Se trata en definitiva de construir las respuestas con la comunidad y no para la comunidad, mediante un proceso de planificación y análisis participado, a través del cual se alcancen conjuntos de acción lo más amplios posibles, que consigan aunar a los afines con los diferentes e incluso, con los ajenos en la formulación de temas y el modo de resolverlos (Rodríguez Villasante, 2003). Lo característico de las técnicas en la investigación participativa radica en el hecho de que tanto su diseño como su aplicación se fundamentan en la capacidad de construir colectivamente una información con naturaleza transformadora, desbordando la mera recogida de datos al servicio del informe investigador.

Es necesario la introducción de reflexiones de segundo orden, esto es, que se reflexione sobre lo ya dicho y sobre lo que no se ha dicho, puesto que el mero encuentro y conversación no es condición suficiente sin más para que emerjan propuestas diferentes a las que se enuncian habitualmente (Montañés, 2009).

También es de suma importancia apoyarnos de la etnografía método, ya que es un método que trabaja desde una triple acepción: enfoque, método y texto. Como enfoque es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros. Como método, la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como trabajo de campo y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción textual, tercera acepción. Esta presentación generalmente es por escrito, el etnógrafo intenta representar, interpretar o traducir una cultura o determinados aspectos de una cultura para lectores que no están familiarizados con ella (Guber, 2001).

Debate

El debate que se origina en una investigación en la que converge la arquitectura para mejorar la infraestructura rural es relevante, ya que en la actualidad pueden haber dos posturas en donde se observa que la vivienda rural debe de permanecer intacta hasta ser purista con los materiales empleados como los sistemas constructivos de materiales naturales; sin embargo, como se muestra en esta investigación, las culturas de etnias vivas se encuentran en constante exposición con la modernidad y no se puede aislarlos ante los efectos de transculturización, por lo cual toda intervención debe de generarse desde el intercambio de saberes de ambas culturas y dejar de verlo como un producto mercantil, ya que existen diferentes factores que intervienen en ellas, por lo cual debería de reestructurarse la forma de abordarlas, y es aquí donde puede existir una renuencia a desaprender los paradigmas establecidos por metodologías más humanísticas.

También es importante poner sobre la mesa que pueden existir soluciones comprobables cuantitativamente con las ciencias exactas, pero si estas no son adaptadas y adoptadas por una comunidad para su empleo,

aun así se comprueben sus beneficios de manera científica, no debe de ser impuesto en una comunidad, ya que nuevamente se caería en la imposición de creer que una comunidad indígena no sabe lo que es mejor para ellos; por ello es importante que siempre se generen metodologías horizontales y se permee en la comunidad científica y política en México, para poder tener proyectos que respondan a las diferentes realidades de cosmovisiones únicas.

Conclusión

Al momento de abordar y generar proyectos en comunidades rurales que se desarrollen en culturas, sociedades y formas diferentes de vivir a las de una cultura occidental que tiene una visión eurocentrista y capitalista, es importante que se generen intervenciones transdisciplinarias para abordar temas complejos donde intervengan más de una disciplina, así como las ciencias sociales, ambientales y exactas, ya que esto ayuda a la formación de soluciones a largo plazo, que cada una desde su *expertise* abone hacia una sola solución de manera holística, pero permanente que no genere una dependencia por parte de los usuarios; por ello, desde la rama de la arquitectura, se debe de tejer redes y cruzar información tanto de carácter técnico, como la sociología por las dinámicas de procesos sociales y la antropología para el entendimiento de culturas diferentes, con el objetivo de trabajar desde el respeto y reconocimiento de sus formas de vida para colaborar hacia un etnodesarrollo, sin omitir la tecnificación de sistemas constructivos el diseño de espacios idóneos para desarrollar las actividades que demande el contexto en donde se genere el proyecto, así como la innovación de tecnologías; en este punto se debe generar una sinergia entre las ciencias humanas para la correcta adaptación y apropiación de las propuestas, ya que se generaría a la par con la comunidad.

Por eso, en este trabajo procura presentar los contextos y diferentes tintes que tiene una comunidad rural y debe de dejar de verse como un campo experimental o un espacio para reivindicar con buenas acciones a una empresa sin ir más allá de un solo lente con el que se miran las cosas; por ello durante este trabajo de investigación se procuró hacer un acercamiento hacia la importancia de proyectos con incidencia intercultural con

metodologías horizontales que promuevan una producción de la vivienda indígena, ya que puede ser una herramienta para alcanzar el etnodesarrollo de sus comunidades, donde el gestor (persona técnica), sensibilizado con temas de interculturalidad, trabaje de manera horizontal con el grupo de personas organizadas que buscan la mejora de sus condiciones habitables desde su cosmovisión, procurando la promoción de autonomía y dignificación de su habitar rural.

Al poder trabajar de manera horizontal, las comunidades originarias de cualquier estado, no siendo únicamente la entidad chiapaneca, ya que esta realidad se repite en varias partes de Latinoamérica, Chiapas podrá realizar y obtener viviendas que den respuesta a sus demandas espaciales regidas por sus condicionantes culturales, económicas y ambientales. Al trabajar en comunidades vulnerables, para mejorar y procurar su desarrollo, es importante desapegarnos de la visión marxista del concepto desarrollo y evitar la codependencia, por ello desde la logística de estos programas u organismos es necesario generar una transdisciplina para poder solventar esas realidades, que sean sustentables y generen una autogestión, autonomía y ser libres de tomar sus propias decisiones que respondan a su realidad; también por ello es muy importante que estos organismo no solo tengan objetivos y tintas de derechos humanos sino que también comprendan la interculturalidad para poder colaborar con culturas diferentes a las occidentales.

Se concluye con la siguiente reflexión que se tradujo al tsotsil por ser el idioma hablado en Los Altos de Chiapas.

Es importante abordar los temas de carácter social desde diferentes disciplinas, cruzar las líneas del conocimiento disciplinar y generar realidades completas con sus diferentes colores.

Tsots sk'oplal li lo'il ta stojol li naklejal yu'un jch'iel k'opojeletik ta sjelemal p'ijil abteletike, me yich' yomel li p'ijilaletik taje, tey me chkuy o yan melelal ta naklej ta osil balamil.

Entender que existen diferentes mundos y diferentes formas de verlo, por ello es importante hacer modelos de trabajo intercultural con las comunidades que tienen una cosmovisión única.

A'ibel smelol li oy jeltos stalel li osil balamil xchi'uk li oy jelem k'usi x-elan ta xich' ilele, tsots sk'oplal k'alal chich' chapanel jun abtel li oyuk yich'el ta muk' li oy jelemalil, yu'un jujun tekum oy stalel skuxlej.

Así como la comunidad Carmen Arcotete donde las casas transmiten sus formas de vivir, que a través de del tzotzil mantienen su cultura viva ante cambios en la sociedad.

K'ucha'al ta naklomal ta Carmen Arcotete, ta naetike tey xnitet ech'el ta ch'iel k'opojeletik li tsotsil buy kuxul to o stalel skuxlejalike ak'u me xjel stalel li naklomal ta spat xokonike.

Referencias

- Alemany, M. (2017). Paternalismo. *Cultura de la Legalidad*, 199-209.
- Altbach, P. (1971). Education and neocolonialism: A note. *Comparative Education Review*.
- Asociación para las Naciones Unidas en España. (2022). *El voluntarismo y su relación con el "síndrome del salvador blanco"*. <https://anue.org/wp-content/uploads/2022/03/El-Voluntarismo-y-su-relación-con-el-Síndrome-del-Salvador-Blanco.pdf>
- Bolaños, J. A. (2012). Asistencialismo social y modernidad: Un proyecto de colonialidad. *Revista Electrónica de Psicología Social Poiesis*, 2.
- Comboni Salinas, S., y Juárez Núñez, J. M. (2013). Educación e interculturalidad: una discusión en torno a sus conceptos y prácticas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), 485-512.
- Gobierno de México. (2023). *Instituto Nacional de Desarrollo Social*. <https://www.gob.mx/indesol/acciones-y-programas/registro-federal-de-las-osc>
- Gobierno de México. (2023). *Registro Federal de las OSC*. <http://www.sii.gob.mx/portal/>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Haag, D. (2011). *Mechanisms of neocolonialism: Current French and British influence in Cameroon and Ghana*. Institut Català Internacional per la Pau.
- Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL). (2018). *Registro Federal de las OSC*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/indesol/acciones-y-programas/registro-federal-de-las-osc>
- J., W. (2019). *Working through the smog: How White individuals develop critical consciousness of White saviorism*. Merrimack.
- London, S. y María, F. (2006). El concepto de desarrollo de Sen y su vinculación con la educación. *Economía y Sociedad*, 17-32.
- Marakan, G. (2012). Interculturalidad: Concepto y práctica. En *Diálogo de los pueblos*. Sederec.
- Marx, K. (1867). *El capitalismo*.
- Montañés Serrano, M. (2009). *Metodología y técnica participativa: teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa*. Editorial UOC.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). *Desarrollo de las*

capacidades de las OSC para transitar hacia un enfoque de derechos, desarrollo sostenible e inclusión. PNUD.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023). *Desarrollo de capacidades de las organizaciones de la sociedad civil*. <https://www.undp.org/es/mexico/projects/desarrollo-de-capacidades-de-las-organizaciones-de-la-sociedad-civil>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023). *Los ODS en acción*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rodríguez Villasante, T. R., y Montañés Serrano, M. (Coords.). (2000). *Prácticas locales de creatividad social: construyendo ciudadanía*. El Viejo Topo.
- Rodríguez-Villasante, T. R. (2003). *Sujetos en movimiento: redes y procesos creativos en la complejidad social*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Sánchez-Antonio, J. C. (2020). Eurocentrismo, ciencias sociales y transmodernidad. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 177-202.
- Sartre, J.-P. (1960). *Crítica de la razón dialéctica (precedida de Cuestiones de método)*. Lo-sada.
- Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU). (2023). *Lineamientos simplificados*. Gobierno de México. <https://mimexicolate.gob.mx/wp-content/uploads/2023/06/Anexo-3.-Of-V.511.DGDUSV.1763.2023-Lineamientos-Simplificados-2023.pdf>
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Alfred A. Knopf.
- Serrano, M. (1977). El colonialismo se convierte en neocolonialismo cuando logra integrar el comercio y la transculturización en una única red (resumen). *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 114-115.
- Soriano, R. (2004). *Interculturalismo: Entre liberalismo y comunitarismo*. Almuzara.
- T., C. (2021). *The White-Savior Industrial Complex*. *The Atlantic*. <https://www.theatlantic.com/international/archive/2012/03/the-white-savior-industrial-complex/254843/>

